

CAPACITADOR^{CGI}

Capacitados para un viaje enfocado en la misión con Jesús

Enero 2022 - Artículos

Por el bien de otras personas

En misión con Dios

Epifanía: la temporada de la manifestación

La Bendición Trinitaria

Herramientas de la Iglesia: Tarjetas de
conexión digital

VISIÓN JUVENIL

Imitando la Encarnación



Impulsados por el Amor

Continuando con nuestro enfoque de Iglesia Saludable, el tema del 2022 para el Capacitador y para nuestro equipo de medios de CGI es: **"Impulsados por el amor"**. La iglesia de Jesucristo existe *por el bien de todas las otras personas*.

Pasé la mayor parte de mi vida con un punto de vista de *"nosotros y ellos"*. Resumiendo la idea de "nosotros y ellos", me refería a los que creían en Jesús y a los que no creían en Jesús; para hacer las cosas más simples, me refería a estos dos grupos como creyentes e incrédulos.

Los creyentes eran incluidos; los incrédulos, excluidos. Pero mi punto de vista erróneo iba incluso más allá. También creía en la misma idea de *"nosotros y ellos"* entre aquellos que profesaban creer en Jesús. Si creías en lo que yo creía y seguías ciertos mandamientos, (los cuales yo creía que eran más importantes que otros), estabas entre el *"nosotros"*.

Si te apartabas de lo que yo creía que era la verdad, (mi comprensión de la verdad) estabas entre "ellos". Y siempre podemos ir más lejos. Si tienes un

punto de vista diferente al mío (político, social, genético, ambiental), aún podrías estar entre "ellos" y no ser parte de "nosotros". Esta forma distorsionada de pensar puede impregnar todos los ámbitos de la vida. ¿Qué ideas de "nosotros y ellos" vienen a tu mente?

Jesús entró en un mundo que se trataba de “nosotros y ellos”. Nació en una familia judía que consideraba a toda la humanidad como judía o como gentil. O eras uno de los llamados de Dios (israelita), o eras "del mundo" (gentil). Pero esta idea no paraba ahí. Los miembros del sacerdocio levítico pensaban que ellos eran "mejores que otros" porque tenían una relación especial con Dios. Los saduceos y los fariseos también se consideraban a sí mismos "mejores que los demás".

Los hombres se consideraban mejores que las mujeres. Los pobres, los enfermos, los enfermos mentales y los esclavos eran considerados "menos que todos". Esta forma de pensar de "mejor que" y "menos que" todavía impregna el cristianismo.

Jesús vino a cambiar todas estas ideas sin sentido. En él no hay "mejor que" ni "menos que". Además, Jesús derribó muchas de las separaciones de "nosotros y ellos". De muchas maneras en Cristo solo existe el “nosotros”, es decir, todos. Sin embargo, cuando pensamos misionalmente, debemos pensar en aquellos que aún no conocen a Cristo: éste sería el uso apropiado del término "ellos".

El "nosotros" en Cristo

La Encarnación es para todos. *"Porque de tal manera amó Dios al mundo..."* Cuando Juan escribió esto, estaba dejando en claro que el plan de Dios era para todos. **Todos** estamos incluidos en su amor, perdón, redención y reconciliación. La mayoría de nosotros podemos citar las palabras de Pablo a los creyentes en Galacia de que en Cristo no hay judío ni gentil, esclavo o libre, hombre o mujer. Eugene Peterson tradujo esto en “The Message”:

En la familia de Cristo no puede haber división en judío y no judío, esclavo y libre, hombre y mujer. Entre nosotros ustedes son todos iguales. Es decir, todos estamos en una relación común con Jesucristo. Además, dado que ustedes son la familia de Cristo, entonces, ustedes son los famosos "descendientes" de Abraham, herederos de acuerdo con las promesas del pacto. (Gálatas 3:28 MSG)

Si tan solo creyéramos esto. Si tan solo practicáramos esto en nuestras vidas y tratáramos a todos los miembros de la familia de Cristo como iguales, sin juzgarlos por nada fuera de quién es Cristo. Imagínese lo que podríamos hacer como el cuerpo de Cristo si creyéramos que todos somos parte de un solo cuerpo, que todos somos perdonados por igual, todos amados por igual, todos redimidos y reconciliados, todos unidos en nuestro propósito de compartir su amor y vida con los demás. ¿Y si realmente creyéramos la verdad de quiénes somos? ¿Y si creyéramos que esta verdad también es para todos los que están fuera del cuerpo?

¿Y si fuera cierto que Cristo derribó todas las divisiones hechas por el hombre y nos hizo **uno** en su plan de salvación? La palabra "**uno**" se refiere al amor inclusivo de Jesús por todos, su perdón por todos, su bautismo por todos, su muerte y resurrección por todos. Cuando entendemos que Jesús es para todos, ¿cambiaríamos en la forma como que miramos a los que aún no lo conocen?

Absolutamente. Hagamos otra pregunta: ¿Qué pasaría si realmente creyéramos que se nos invita a tener una relación personal con Jesucristo?

¿Qué pasaría si realmente creyeras que estás totalmente perdonado, totalmente reconciliado, incondicionalmente amado? En otras palabras, ¿qué pasaría si realmente creyeras que tú eres quien Cristo dice que eres, su amado, y que él vive en ti? ¿Esta verdad te cambiaría? ¿Qué pasaría si creyeras que los demás están totalmente perdonados, totalmente reconciliados, amados incondicionalmente? ¿Cambiaría la forma en que los miras? De nuevo, absolutamente. Saber quién es Cristo y quiénes

somos en él lo cambia todo. No solo nos da confianza en quiénes somos y nos da nuestra verdadera identidad, sino que nos motiva a ayudar a los demás a comprender quiénes son: a encontrar su verdadera identidad.

"Ellos" en Cristo

Comprender quién es Cristo, quiénes somos nosotros en Cristo y quiénes son los demás en Cristo, nos obliga a extender la mano en amor y ayudar a otros en su camino de no ser todavía creyente a convertirse en uno. (Teniendo en cuenta que siempre que estamos llamados a participar con Jesús en lo que está haciendo. No salvamos a la gente, porque solo Jesús lo hace. Él es el que llama y cambia a los demás. Nuestro trabajo es amar, y en ese amor, compartir su amor y su vida con los demás).

Esto es lo que dice Pablo sobre el amor de Cristo en nosotros:

14 El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. 15 Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado. 16 Así que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos. Aunque antes conocimos a Cristo de esta manera, ya no lo conocemos así. (2 Corintios 5: 14-16 NVI)

Observa aquí la verdad. Estamos convencidos de que Cristo murió por todos - sin excepciones - y por lo tanto todos ya se han unido a Jesús en su muerte, sin excepciones. Murió por todos; por lo tanto, ya no vemos a los demás fuera del plan de salvación y del amor incondicional del Padre, del Hijo y del Espíritu.

Pablo nos recuerda que debemos ver a los demás como aquellos a quienes Cristo ama. El hecho de que no conozcan a Cristo no significa que Cristo no los conozca. Aquí es donde entra en juego la misión. **El amor de Cristo nos**

impulsa a unirnos a él en lo que él está haciendo: *participar en su obra de salvación*.

Hacemos esto al decirles a aquellos que Dios trae a nuestras vidas que Jesús nos ama a todos tal y como somos. Todo lo que hizo, lo hizo por todos nosotros. Vino por nosotros, murió por nosotros, se levantó de la tumba y ascendió por nosotros, y volverá por nosotros. Este "nosotros" incluye a todos los que aún no son creyentes, a los que aún no lo conocen. ¡Aleluya, alabado sea Dios!

Entonces uno de los propósitos principales de la iglesia es ayudar a todos a llegar a comprender la verdad de quiénes somos realmente: aquellos a quienes Jesús ama, perdonó y murió. Es para ayudar a todos a entender que Jesús nos redimió, resucitó por nosotros y nos reconcilia con nuestro Padre. Una vez que comprendemos la verdad, nos vemos obligados a compartir esa verdad para que otros puedan comprender y compartir la verdad. La iglesia existe por el bien de los otros y para ayudar a todos a comprender quién es Jesús y quiénes somos nosotros en él. Es para ayudar a los que aún no son creyentes a convertirse en creyentes. La misión consiste en ayudar a "ellos" a convertirse en "nosotros". **Antes de creer**, vivíamos en la mentira de que no fuimos amados, no perdonados, no incluidos. Es posible que hayamos creído que Jesús murió por los demás y no por nosotros. La verdad (Jesús) nos libera para vivir en la realidad de quiénes somos en él. Esta es una buena noticia que queremos compartir con todos. Es por eso que hemos puesto el tema, "Impulsados por el amor". Por eso existe la iglesia, por el bien de todos los demás.



Siempre asombrado por la verdad, Rick Shallenberger

PRÁCTICA MINISTERIAL

En misión con Dios

[Ir al menú](#)

La Avenida del Amor de una Iglesia Saludable va y participa con Dios.



La Avenida del Amor de una iglesia saludable es quizás la más desafiante de las tres avenidas del ministerio. En esta avenida, una congregación saludable creará espacios para la participación misional como un organismo corporativo.

Por Heber Ticas, Superintendente de América Latina

No se puede lograr una salud integral significativa como cuerpo sin la comprensión y el llamado adecuados de la iglesia para participar en la misión de Dios en el mundo. A menudo se dice, y con razón, que la participación misional sin Jesús no es posible. Es por el Espíritu que la iglesia se une a Jesús en su actividad misional en nuestros vecindarios y comunidades. La parte de participación de la ecuación es lo que la Avenida del amor busca abordar. A medida que emprendemos la tarea de buscar una mejor salud y desarrollar nuestras expresiones de la Avenida del Amor, les insto a que consideren lo siguiente.

La misión de Dios da a conocer la misión de la Iglesia

Dios siempre ha estado en misión en el mundo, la cual es expresada a través del llamado y el envío de hombres y mujeres. Su actividad se evidencia a través del envío de los patriarcas, profetas, reyes y, finalmente, de su Hijo, Jesús. La encarnación de Cristo es clave para comprender la naturaleza de la misión en la iglesia cristiana. Jesús no solo ordenó a la iglesia que participara en su misión, sino que también modeló cómo puede ser la participación misional. No se puede negar la naturaleza de la iglesia que es la de envío. A través de la Gran Comisión, Jesús mismo ordena y da poder a la iglesia para ir y nos informa cómo debemos hacerlo. El relato joánico de la comisión arroja más luz para la iglesia. Lo vemos cuando se les aparece por primera vez a sus discípulos después de su resurrección.

21 —¡La paz sea con ustedes! —repitió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. 22 Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo:— Reciban el Espíritu Santo. (Juan 20: 21-22 NVI)

Veo tres elementos importantes en este relato.

El envío misional: La iglesia es un cuerpo enviado. Esto se evidencia por el ministerio de los apóstoles y por el ministerio de la iglesia primitiva. El Jesús encarnado insinúa la naturaleza de envío de la misión de Dios al señalar su misión desde el Padre. En el relato de Mateo dice: *"Id y haced discípulos de todas las naciones"*. El enfoque está en "hacer discípulos", pero en mi opinión, el desafío para nosotros en la Avenida del amor está en "ir".

Encarnación misional: El segundo elemento que veo presente en el relato de Juan sobre la comisión es este elemento encarnacional de la misión. Jesús dice: "Como el Padre me envió a mí". No solo proclamó las buenas nuevas del Padre, sino que también las incorporó en sus ritmos de vida cotidianos. Si el sentimiento misional se centra en ir, entonces la

encarnación misional habla de cómo vamos y qué hacemos a medida que avanzamos.

Por medio del Espíritu Santo: El tercer elemento de la comisión es que ni los apóstoles ni la iglesia debían apartarse del Espíritu Santo. En el relato de Mateo, Jesús dice: "Estaré contigo hasta el fin de los tiempos". Tanto nuestro envío como la encarnación del mensaje pueden ser efectivas solo conforme vamos siendo empoderados por el Espíritu.

Creo firmemente que en estos pasajes tenemos una clara revelación de la identidad de la iglesia. Desafortunadamente, la iglesia no siempre reconoce su llamado como el pueblo enviado de Dios que es. Involucrarse en la Avenida del amor como cuerpo de la iglesia es ir y participar con Jesús y permitir que la misión de Dios nos informe sobre cómo y adónde vamos a ir.

Participación misional en la iglesia

Con una comprensión clara de nuestra identidad misional y nuestras disposiciones misionales, un cuerpo eclesial saludable elabora estrategias para su enfoque y participación en sus vecindarios y comunidades. Debido a que la misión fluye del corazón del Padre, del Hijo y del Espíritu, y del hecho de que el Hijo fue enviado porque el Padre ama, una congregación saludable entra en la Avenida del amor con el mismo enfoque. Creo que es clave para nosotros como iglesia reflexionar sobre nuestro enfoque de la misión. La Avenida del Amor nos brinda la oportunidad de discernir el llamado de Dios para nuestro cuerpo local y de activar el cuerpo para participar misionalmente con Jesús. A medida que nos comprometemos a establecer una Avenida del Amor más sólida en nuestras iglesias, les animo a que consideren lo siguiente:

) Estamos impulsados por el amor, así que todo lo que hacemos en la Avenida del amor nace de un corazón amoroso.

- La Gran Comisión no puede separarse del Gran Mandamiento. Participamos en la Gran Comisión porque nos impulsa un corazón de Gran Mandamiento.
- Los pastores, campeones de la Avenida del amor y líderes ministeriales en general tienen la responsabilidad de activar la mente, el corazón y las manos del cuerpo para la participación misional en nuestros vecindarios y comunidades.
- Asegurémonos de que valoramos la misión de Dios como organismo corporativo y de que valoramos a las personas en nuestras comunidades.
- Hagamos una lluvia de ideas sobre las formas en que podemos crear espacios misionales para la participación misional corporativa.
- Mientras construimos un equipo de Avenida del amor, vayamos al vecindario y discernamos los movimientos de Jesús para unirnos.
- Abramos nuestros ojos y corazones y pidamos al Señor que nos dé un corazón que se conmueve por aquellos que aún no conocen a Cristo ni su amor por ellos.

Es mi oración que al enfocarnos en la Avenida del Amor este año, el Señor nos muestre lo que ya está haciendo en nuestras comunidades. Oro para que nuestra gente tenga la sensibilidad de escuchar la voz del Espíritu que nos lleva a una participación misional con Jesús.



Justo después de la temporada navideña, la Epifanía es la próxima observancia importante en el calendario cristiano. Viene de la palabra latina que significa manifestación o resplandor. Me parece interesante que el mismo término “epifanía” se haya convertido en parte de nuestro lenguaje cotidiano.

Por Bill Hall, Director Nacional de Canadá

El diccionario Merriam-Webster dice que Epifanía significa: "un momento en el que de repente ves o entiendes algo de una manera nueva o muy clara".

En su volumen del Año del peregrino: Epifanía, el artista cristiano canadiense Steve Bell hace esta observación hablando de su serie de libros basados en el año litúrgico:

A medida que continuamos trazando nuestro rumbo a través de este mapa peregrino del año litúrgico, hemos visto cómo el Adviento revela la verdad más profunda de nuestra humanidad: cómo fuimos creados para recibir la semilla de Dios y llevarla adelante por el bien de la humanidad y del mundo. Asimismo, la Navidad revela la humilde vulnerabilidad de Dios condescendiente en materia y carne al asumir y redimir todo lo quebrantado y lejano. La temporada de la Epifanía ahora revela la divinidad de Cristo brillando desde su humanidad, liberándonos de las teologías parroquiales y revelando el alcance de la salvación demasiado brillante para los ojos humanos. La Epifanía levanta nuestros ojos de las esferas inmediata personal, familiar y tribal para exigir que incluyamos en nuestra visión a "todos los confines de la tierra" (Salmo 98: 3). (págs.15-16, Steve Bell, Volumen 3, Año del peregrino: Epifanía, Novalis Press 2018).

En las iglesias occidentales, la fiesta de la Epifanía cae el día 12 después de Navidad, que es el 6 de enero. **En este día**, la iglesia recuerda la historia de los magos que buscan y vienen a adorar al niño Jesús. Este evento revela que Dios no solo está preocupado por el pueblo de Israel, sino que involucra a los gentiles, forasteros paganos, en este evento trascendental. Incluir a estos visitantes orientales en la historia de Cristo nos enseña que este Mesías recién nacido ha venido para todo el mundo.

Reflexionando sobre el hecho de que la Epifanía no es solo una fiesta sino más bien una temporada, **la segunda conmemoración** de la Epifanía cae el primer domingo después del 6 de enero. Ese día, se recuerda el bautismo de Jesús. En su bautismo nos enfocamos en uno de los muchos eventos “por causa de nosotros” en la Encarnación. Ese día en el río Jordán, Jesús es bautizado "por nosotros" - por los pecados de toda la humanidad (pasado, presente y futuro) - y conecta su humanidad con la nuestra. La revelación de este Jesús como el propio hijo de Dios y la venida del Espíritu

lo conecta a él y a nosotros con el Dios Trino. Es una redención de la caída, una reconciliación entre la humanidad y Dios.

El tercer día principal de la temporada de Epifanía cae en el segundo domingo después del 6 de enero. Se celebra la fiesta de bodas de Caná. Fue en esta boda que Jesús realizó su primer milagro público. Si bien podemos ver este evento como una señal de la generosidad de Dios, la iglesia antigua vio una conexión con las bodas de Caná con la gran fiesta de bodas cuando la iglesia se casaría con su cónyuge celestial.

Otros eventos notables que nos revelan al Hijo de Dios se recuerdan en los siguientes domingos previos a la temporada anterior a la Pascua.

El último domingo de Epifanía presenta la lectura de un relato de la Transfiguración. Aquí es cuando leemos: *5 Mientras estaba aún hablando, apareció una nube luminosa que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escúchenlo!» (Mateo 17: 5 NVI).*

La temporada comienza con los Magos siguiendo una estrella que les señala hacia el que deben adorar, y termina con la revelación a tres discípulos de que Jesús es la única luz verdadera, y debemos escucharlo. Qué final tan apropiado para esta temporada.

¿Qué más podemos decir acerca de este Jesús sino que debemos seguirlo y adorarlo?



Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes. (2 Corinthians 13:14 NVI) Esta escritura mencionada anteriormente se encuentra en la última carta de Pablo a los creyentes en Corinto y a menudo se usa como una bendición: la invocación de una bendición sobre la congregación al final de un servicio de adoración.

Por Bob Regazzoli, pastor, Australia

Dentro de este versículo vemos la vida del Dios Trino y cómo nuestra participación en esta vida es la clave para ser una iglesia saludable. Gordon Fee, erudito bíblico, teólogo y profesor emérito en Regent College, dijo:

En muchos sentidos, esta bendición es el momento teológico más profundo del corpus paulino.... Como lo expresó Barth con una visión extraordinaria, "Trinidad es el nombre cristiano de Dios". Aquí comenzamos a vislumbrar la comprensión de Pablo de esa realidad, a saber, que para ser cristiano uno debe finalmente comprender a Dios de una manera trinitaria. [1]

Veo tres conclusiones clave del versículo introductorio y agrego tres preguntas correlacionadas:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo está siempre con nosotros, pero **¿somos nosotros conscientes de ello?**

El amor de Dios es quien él es, y su amor incondicional siempre está ahí, nunca disminuye, pero **¿somos conscientes de que vivimos continuamente en su amor?**

El Espíritu Santo está en nosotros en todo momento, capacitándonos para tener comunión con Jesús y el Padre en amor y unidad, pero ***¿somos conscientes de su presencia y su guía e inspiración?***

La gran bendición que describe este versículo es que vivimos en la conciencia y la experiencia continua de la comunión del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Esto nos inspira y anima en nuestra vida de adoración, comunidad y misión. **¡Nos convertimos en lo que adoramos!**

“En el centro del universo hay una relación.... El centro de la realidad es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo ”. [2] Estamos incluidos en esta relación tan impresionante.

Veamos este versículo con más detalle:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo

Nuestra vida cristiana comienza con la gracia y nunca dejamos de vivir en su gracia. Nosotros, como pecadores, somos salvos por la gracia de Dios. Su gracia fue personificada en la encarnación de Jesús. El Verbo se hizo carne y estaba lleno de gracia y verdad. Venimos al Padre a través de Jesús.

Tom Wright describe la gracia de esta manera: *“Pablo también puede usar la palabra 'gracia' para describir no solo lo que Dios hace libre y amorosamente por nosotros, sino también lo que hace en nosotros y también a través de nosotros; ... En Jesús la gracia se hizo humana.”*[3] Existimos por la gracia de Dios. Vivimos por su gracia, y la gracia de Dios nos motiva a hacer buenas obras. Este cuerpo de gracia glorificado, Jesús, está siempre con nosotros. Como Pablo escribió a menudo, nuestra vida está "en él".

El amor de Dios

Somos bendecidos al vivir en el amor de Dios. ¿Por qué a veces pensamos que Dios no nos ama, o que no nos ama tanto como nos gustaría? Creemos viviendo en un mundo donde gran parte de nuestra experiencia es amor condicional, y a veces nos resulta difícil creer que Dios nos ama incondicionalmente, sin importar cómo sean nuestras vidas en un momento dado. Seguimos recordando el amor incondicional de Dios, demostrado a través de su Hijo amado, al venir a este mundo a morir por nosotros. *“9 Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él.” (1 Juan 4: 9).* Jesús murió por nosotros mientras estábamos muertos en pecados, entonces, ¿cómo puede el amor de Dios fluctuar con nuestras fallas y pecados? El amor de Dios por nosotros es amor perfecto en todo momento. Dios es verdaderamente para nosotros.

El compañerismo del Espíritu Santo

La palabra griega traducida como "comunidad" es koinonía, que también se traduce como "asociación", "participación", "compartir" y "comunidad". Vemos este énfasis a través de las cartas de Pablo a los Corintios. Koinonia describe la comunidad íntima. La iglesia de corintio estaba teniendo dificultades en varias áreas de la vida cristiana y en sus relaciones entre ellos. Hubo facciones, divisiones sociales, vida inmoral, confusión

doctrinal, abuso de la Cena del Señor, críticas al apóstol Pablo y falta de generosidad. Como explica Gordon Fee: *“Esta extraordinaria gracia-bendición es la única de su tipo en el actual corpus paulino.... Parece más probable que el resultado directo de los asuntos de esta carta ”*. [4]

La respuesta a todos los problemas con los que se enfrentaban los corintios está contenida en este versículo. Necesitaban estar continuamente conscientes de la bendición de participar y vivir en la comunión del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Esta es la misma “necesidad” que tenemos hoy: *estar continuamente conscientes de lo que significa participar y vivir en la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu*. En su primera epístola a los Corintios, Pablo nos da una gran comprensión de la obra del Espíritu Santo y la experiencia de la vida en el Espíritu. El Espíritu Santo nos renueva cada día, acercándonos a Dios.

Estaré con todos ustedes

Esta carta fue escrita a la comunidad de la iglesia, para que toda la comunidad supiera que está invitada a entrar en una comunión más cercana con Dios. Dios quiere que todos experimenten el amor y la alegría de vivir en comunión con él. “La naturaleza misma de Dios, por lo tanto, es buscar la comunión y la amistad más profunda posible con cada criatura de esta tierra” [5].

Así que resumamos esta bendición. A través de la gracia de Jesús, llegamos a conocer y experimentar al Dios que es amor, y disfrutamos de la comunión del Dios Trino a través del Espíritu Santo. *“Es por el Espíritu que el Padre ha amado eternamente a su Hijo. Y así, al compartir su Espíritu con nosotros, el Padre y el Hijo comparten con nosotros su propia vida, amor y compañerismo ”*. [6] **La Trinidad es la relación amorosa más íntima que se pueda experimentar.**

Qué magnífica oración de bendición dio Pablo a la iglesia de Corinto y para todos los cristianos con esta hermosa conclusión. ***"Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes". ¡Amén!***

[1] Gordon D. Fee, La presencia empoderadora de Dios: El Espíritu Santo en las cartas de Pablo (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1994), 363.

[2] Darrell W. Johnson, Experimentando la Trinidad. (Vancouver: Regent College Publishing, 2002), 37.

[3] N.T. Wright, Paul for Everyone: 2 Corinthians (Londres: SPCK, 146.

[4] Tasa, 362.

[5] Catherine LaCugna, Dios por nosotros: la Trinidad y la vida cristiana (San Francisco: Harper, 1991), 411.

[6] Michael Reeves, Delighting in the Trinity (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2012), 96.



HERRAMIENTAS DE LA IGLESIA

Tarjetas de conexión Digital



¿Por qué proporcionar una tarjeta de conexión es una de las mejores prácticas del ministerio?

Porque es un gozo construir relaciones con los invitados y visitantes que Dios trae a nuestro ministerio. Las tarjetas de conexión son una herramienta valiosa para que los pastores y el personal establezcan relaciones y escuchen a los invitados y miembros. El seguimiento de las preguntas y solicitudes de la tarjeta de conexión le brinda la oportunidad de responder cualquier pregunta, así como de satisfacer cualquier necesidad espiritual o práctica que pueda tener un visitante. Para discipular a los invitados en línea, una tarjeta de conexión digital es una excelente manera de brindarles el siguiente paso.



¿Cómo podemos proporcionar una tarjeta de conexión digital?

- Puedes crear una encuesta utilizando recursos como “*Typeform*”, Formularios de Google o “*Survey Monkey*”.
- Si usas un sistema de administración de la iglesia, hay plantillas de formulario que puedes usar.
- Si tienes un “micrositio” puedes enlazar a la página *Contáctanos* para invitar en línea a conectarse con el pastor.



¿Dónde debemos compartir nuestra tarjeta de conexión digital?

- Si transmites el Servicio en línea o te reúnes a través de Zoom, agrega el enlace a tu tarjeta de conexión en los comentarios.
- Si publicas tu servicio en línea en su sitio web, proporciona el enlace allí.
- Incluso puedes utilizar la tarjeta de conexión digital como un punto de conexión sin contacto en persona proyectando el enlace o un código QR para que los invitados lo escaneen y utilicen.



¿Cómo dar seguimiento?

Por último, asegúrate de tener un plan de seguimiento. Ten lista una plantilla de correo electrónico con una invitación para el siguiente paso, como una clase para miembros nuevos, un evento de la iglesia o una reunión con el pastor que puede personalizar para cada invitado. Además, asegúrate de tener un sistema designado para el seguimiento dentro de las 48 horas posteriores a cada servicio.



VISIÓN JUVENIL

Imitando la Encarnación

[Ir al menú](#)

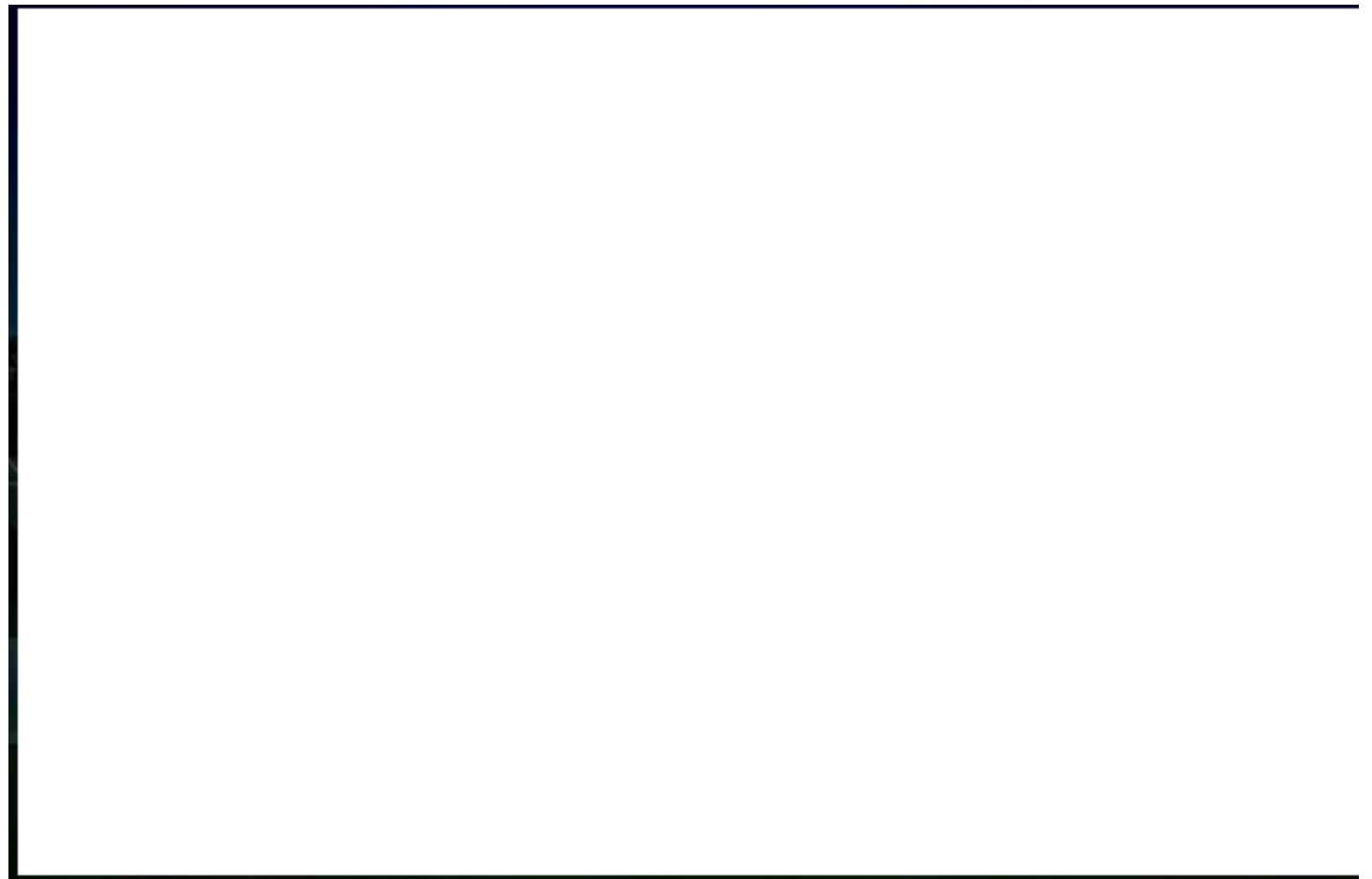
Cuando Jesús “se mudó al vecindario”, nos dio un ejemplo de cómo trabajar eficazmente con los demás.

Recientemente celebramos la temporada de Adviento y le dimos especial atención a la primera venida de Cristo, segunda venida y presencia continua de Cristo con nosotros. Después del Adviento, celebramos la Navidad, la encarnación, cuando el Hijo de Dios entró en nuestro mundo y se convirtió en el Hijo del hombre. Se convirtió en uno de nosotros. Para aquellos que se esfuerzan por discipular a los jóvenes, es bueno echar un nuevo vistazo a Juan 1:14. Nota cómo Eugene Peterson interpretó el versículo. Nos da un buen punto en el que enfocarnos mientras nos esforzamos por seguir el ejemplo de Jesús.

El Verbo se hizo de carne y hueso y se trasladó al vecindario. Vimos la gloria con nuestros propios ojos, la gloria única, como Padre, como Hijo, Generoso por dentro y por fuera, verdadero de principio a fin. (Juan 1:14 MSG)

Dios podría habernos redimido desde lejos. Podríamos pensar que Él podría haber dicho otro “sea esto” y cambiar nuestra naturaleza, pero Él respeta demasiado nuestra capacidad de elegir para hacer eso. En cambio, para lograr nuestra restauración, *se mudó al vecindario*. El Adviento y la Navidad celebran esta parte de la naturaleza de Dios que se acerca y es personal. Celebramos al Dios humilde que se convierte en una de las criaturas más dignas de lástima para convertirlos en sus hijos. No era tan

orgullosos como para acercarse a los corruptos, y debido a su cercanía y a su proximidad, somos contagiados con su salud.



Al tratar de cultivar a Jesús en los niños y en los jóvenes, ¿seguimos el modelo de Cristo? ¿Nos esforzamos por mudarnos a su vecindario? Hay momentos en los que un enfoque de atracción (hacer que los jóvenes se acerquen a nosotros) funciona bien. Por ejemplo, realizar un evento para toda la comunidad, como un campamento en el vecindario, es una excelente manera de ayudar a los niños y jóvenes a experimentar el reino. Sin embargo, las congregaciones que solo emplean estrategias de atracción cuando se acercan a los jóvenes de su comunidad se están perdiendo algunas oportunidades maravillosas.

Animo a las congregaciones a que imiten el enfoque de Jesús y consideren estrategias de encarnación, acciones que lo lleven al vecindario. Esfuérzate

por ir a donde los jóvenes ya están reunidos e intenta humildemente formar parte de sus vidas. Algunas estrategias de encarnación pueden incluir una o más de las siguientes:

) Sé voluntario en una escuela o programa juvenil

) Asiste a eventos deportivos

*Conviértete en un hermano mayor o una hermana mayor

*Entrena a un equipo deportivo

*Conviértete en un refuerzo de la banda

*Sé voluntario en obras de teatro o conciertos escolares

*Sé acompañante en un evento escolar

Jesús mostró cuánto nos ama Dios al mudarse a nuestro vecindario. Cuando lo seguimos en medio de nuestros niños y jóvenes, reflejamos su amor y les mostramos lo importantes que son. Hay un dicho: "A los niños no les importa lo que sepas, hasta que se sepan que ellos te importan". Iniciar una relación encontrando a los jóvenes donde están es una forma importante de comunicar que te interesas en ellos. Para algunos de nosotros, vivir encarnadamente entre niños puede sentirse intimidante. La buena noticia es que Jesús ya se nos ha adelantado. Cuando nos encontramos con niños donde están, no lo hacemos con nuestro propio poder. Vamos en fe creyendo que Dios se revelará a través de nosotros. Al mudarse a nuestro vecindario, Jesús cambió el mundo entero. ¿Imagina lo que Dios está dispuesto a hacer si lo imitamos?



Por Dishon Mills, Coordinador del Ministerio de Generaciones, EE. UU.

Ir al menú

↓ *Visita nuestra página web* ↓

<https://comuniondegracia.org/>



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

